



HEMEROTECA

MUNICIPAL

MADRID

ECONOMIA PUBLICA.

TRATADOS DE COMERCIO.

Mi apreciable amigo: hace ya mas de un siglo, que estamos siendo la fábula de los hombres, que se precian de poseer las luces del dia, y los arcanos que ha revelado la civilización y el buen gusto. Se dice, que nos hemos quedado muy atras en la marcha rápida y veloz, que ha tomado la industria y el comercio; que desconocemos hasta los elementos de la política, de la filosofía y de la economía de las naciones; que en vano se han esforzado á interrumpir nuestro letárgico sueño, los campeones de la ciencia, los luminares de nuestros dias: nos han encontrado cadáveres; ¿y por qué? porque hemos amado el orden, la justicia y la paz; porque hemos querido, que nuestras mejoras fuesen obra del tiempo y de las necesidades; porque hemos sido fieles á los consejos de la razon y de la experiencia de todos los siglos, y de todos los paises; porque no hemos querido renunciar absolutamente de esas leyes fiscales, de esos derechos protectores, de esas tarifas, y aduanas, que suelen apellidar los economistas, en teoría, leyes de sangre, derechos opresivos y tiránicos, y establecimientos de persecucion y de muerte; y ¿quiénes son, ó de dónde han salido estos nuevos apóstoles de franqueza y de libertad? De aquellas mismas naciones que han obrado contra sus ideas y principios, y que hoy ya se quitan la máscara para descubrirnos sus intenciones. Tengo sobre la mesa un artículo muy curioso del *Monitor de Comercio*, del viernes 3 de febrero último, núm. 73: su título; *Tratado de Comercio con la Inglaterra*, y cuyo tema es; *Ti-meo Danaos*. "Los agentes del gobierno inglés se agitan y afanan, sin reposo. Ya se les ve en los bailes de las Tullerías; ya en las tertulias de los ministros; ya en los salones de los banqueros; ya en las oficinas de los periodistas, y ya tambien en las administraciones públicas. No parece sino que tienen la virtud mágica de multiplicarse, y que poseen el atributo de la *ubiquidad*: elogian y ensalzan hasta las nubes nuestro sistema de Hacienda: nos dicen, que desean im-

portar en su patria la forma de nuestros estados, y el orden y regularidad de nuestras reformas económicas; y mientras que nos dispensan unos favores de palabras, que ofenden nuestra delicadeza, marchan, con confianza, á su fin: *un tratado de comercio*.”

“En cambio de nuestra civilidad y gratitud, nos quieren inclinar á que hagamos con ellos un curso completo de economía política. Costean, con profusion, la traduccion de un sin número de folletos, que circulan sin interés, y queramos ó no queramos, se empeñan en persuadirnos, que no entendemos bien *nuestros intereses*, porque no consentimos en recibir sus tejidos de algodón y de paño, y nos resistimos á seguir una política comercial, la mas juiciosa y acreditada, “que es la de no hacer en nuestra casa, lo que podemos comprar mas barato en casa del vecino.” (*)

En la ojeada sobre las ventajas de las relaciones mercantiles entre la Francia y la Inglaterra, escrita por un miembro del parlamento, se nos cita á Mac-Culloch y á otros muchos economistas, no menos respetables que éste, para probarnos “que las falsas ideas del sistema, que seguimos, se perpetuan con unos hábitos de indolencia y abandono, que contagian aún á las mejores cabezas, haciéndolas recibir, sin examen, las opiniones comunes y mas desacreditadas.” Enuméranse las infinitas peticiones presentadas á la Cámara de los Comunes, por el comercio de Londres, los comerciantes de Gasglov, y de otras ciudades comerciantes y fabriles, solicitando la intervencion del Gobierno, para conseguir de las demas naciones, la libertad absoluta de comercio.

Conocemos, y tan bien como los ingleses, los principios generales de la economía política: sabemos que las exportaciones son efecto de las importaciones; y que ningun pais dá un valor, sin recibir en cambio otro valor casi igual al que dá; pero sabemos tambien, que el admitir los productos de sus fábricas, seria tan funesto á nuestra industria y prosperidad comercial, como ventajosísimo á la industria inglesa. En el dia no necesitamos de ella; y aún en muchos articulos, luchamos con ventaja. Seria una calamidad, un crimen de lesa-nacion someternos á su yugo; y lo llevaríamos con oprobio desde el dia fatal en que consintiésemos en recibir sus tejidos: tres años de introduccion de ellos bastarian para borrar hasta la memoria de nues-

(*) Discurso de Mr. Poulct Thomson, Vice-presidente del Consejo de Comercio en la Cámara de los Comunes, de 11 de julio de 1831. Extracto del folleto “*Cuestiones comerciales entre la Francia y la Inglaterra*.”

tras fábricas: inundarian nuestros mercados de algodones y de lanas; y tal vez serian tan generosos, que nos los darian por la mitad de su valor, hasta que viesen arruinadas nuestras fábricas, cerrados nuestros talleres, y reducida nuestra poblacion obrera á comer, á su ejemplo, la sopa de las parroquias; y en este punto completarian nuestro *curso de economía política*.

El sistema prohibitivo, que es hoy para ellos, una blasfemia económica, política y aún moral, ha sido la primera causa de prosperidad de las fábricas inglesas: los inmensos capitales, que ha producido á la gran Bretaña la extension de un importantísimo comercio en todos los puntos de la tierra, se han aplicado á la perfeccion de las máquinas; y son tan perfectas ya, que no tienen que temer la concurrencia. Los gastos de primer establecimiento están ya pagados: todos los productos son *ganancia*; y ¿es posible, que sea ahora, cuando se nos venga á proponer el admitir los tejidos ingleses, con un derecho de 10 por 100? Cuando ya no puede serles provechosa aquella prohibicion exagerada, que nos ha sido tan funesta, ¿se nos viene á alhagar con una libertad que nos haria perder, en pocos instantes, todo lo que hemos ganado en veinte años de trabajo y de esfuerzos?

“Destruid vuestras manufacturas y plantad viñas:” éste es el epílogo de todas las declamaciones de los ingleses contra nuestro sistema de aduanas. Y, para convencernos de que éste, y no otro es nuestro interes, nos dicen “que han renunciado de los beneficios de su tratado de *Methuen* con el Portugal, por el cual se obligó á admitir los vinos de este reino, con la tercera parte menos de los derechos, que pagaban los vinos franceses.” Nosotros estamos muy persuadidos de que esta moderacion de derechos no contribuirá á aumentar mucho su consumo en Inglaterra, porque desde el año de 1703, que fue la época de aquel tratado, casi todos los consumidores se han acostumbrado á beber los vinos de España ó de Portugal, cuya calidad, tal vez, se acomode mas al clima del pais; pero aún suponiendo, que se extendiese tanto el consumo, que subiese año común, en los tres Reinos Unidos á 18.000 pipas, como nos dice, que subió desde 1686 á 1695, el folleto citado, ésto no compensaria la ruina total de nuestras fábricas, y de nuestra industria.

Los economistas monos, ó ¿qué se entiende por libertad de comercio? Este es el título del tercer folleto publicado por el generoso celo del gobierno inglés. No son mas persuasivas las razones en que apoya su doctrina. Siempre su objeto es el convencernos, que somos unos bobalicones; que debemos renunciar á ser un pueblo fabril, y

:

contentarnos con el cultivo de nuestras tierras. La Francia agradece mucho la solicitud que inspira á sus amigos vecinos; pero aún no es llegado el día de hacer la aplicacion de estas hermosas teorías de economía pública. Cuando el pueblo ganare su causa, ó asegurase su bien estar; cuando pudiese distinguir á sus amigos verdaderos, y conocer el objeto con que se quiere poner el hierro al ejercicio legítimo de su razon; entonces el pueblo inglés y el pueblo francés se darán la mano; y entonces iremos á buscar á su casa lo que no tenemos y necesitamos: las dos naciones serán amigas: la Francia será aliada de la Inglaterra, sin necesidad de ningún tratado de comercio, porque es lo que conviene á entrambos países; y de esta union renacerá probablemente el siglo de oro. El capricho, la ambicion no dictarán entonces un segundo tratado de *Methuen*; y los dos pueblos, repito, se darán tranquilamente la mano. Pero antes que esto suceda, será menester, ó que nuestra industria perfeccionada se haya puesto al nivel de la de nuestros vecinos, ó que hayamos hecho un completo sacrificio de ella. Hasta entonces no olvidemos nuestros intereses: estemos muy alerta, y seamos fieles á nuestras tarifas y leyes de aduanas, sin permitir más que aquellas ligeras modificaciones, que la necesidad aconsejase: esto es lo que exige nuestra prosperidad, y aún nuestra existencia, como nacion independiente.

Reconocidos á los motivos desinteresados y puros, que habrán dirigido á los agentes del gobierno inglés para hacer imprimir y circular aquellos tres folletos, séanos permitido dirigir á nuestros compatriotas las mismas palabras; con que apostrofa el autor de los *Monos Economistas*, y con todo su énfasis profético, á los que no adoptan sus opiniones.

No os dejéis deslumbrar de esas hermosas frases, con que éstos señores pretenden justificar su juego de *pasa, pasa*.

Dejadles, que se apoyen en los nombres sagrados y profanos que quieran, y les parezcan mas bonitos. Cuando os repitiesen su gerigonza de economía política, pensad en la regla de tres; y si os citasen pasages de la Escritura, echad la mano al bolsillo. = No es vuestra alma la que quieren convertir: es vuestro dinero el que os quieren pillar; *ojo avizor*, y la imaginacion fria: fulleros os rodean, y no hay comisario de policía que os proteja: desconfiad de todo hombre que se os presente con apariencias de cubiletero, y aún de muchos que lo son, sin parecerlo: no escuchéis á los charlatanes, que hablan tanto y tan fuera de tiempo, como los que en la plaza pública os enseñan, por un cuarto, el serrallo del gran Señor con

sus eunucos negros, el palacio de Pekin, y las pirámides de Egipto. Si llegaren á apoderarse de vuestro ánimo, serán para vosotros un anclote de cuatro uñas, y difícilmente os vereis libres del garfio. = Decíos á vosotros mismos, imitando su caritativo celo, y bebiendo vuestra doctrina en la misma fuente pura del sabio. = "Todo hombre es mentiroso, y direis la verdad: no creais nada, ni á nadie; creed solo que dos y dos son cuatro, y no os engañareis. Si un ángel, como dijo el apóstol, ó un arzobispo os predicase, que son cinco, cerrad los oídos, volved la espalda." = Esto es lo mismo que si se os dijese: españoles, admitid los tejidos de algodón ingleses; y en cambio renunciaremos del tráfico del tabaco, ó moderaremos los derechos de vuestros vinos. = Si el magistrado, sentado gravemente en su tribunal, os dijese, que esto es lo que conviene, decidle: "Ahí estais para sentenciar, no para hacer operaciones aritméticas." Mientras tengais dinero, todos conspirarán contra él: estad alerta: cuando nada os quede que perder, entonces es cuando comenzará vuestro reposo: el reposo del sepulcro. *Manuel María Gutierrez.*

LITERATURA.

SOBRE CLÁSICOS Y ROMÁNTICOS.

CARTA II.

Señor Editor de las *Cartas Españolas*: en mi carta anterior manifesté á V. la necesidad de seguir ciertas reglas para el buen acierto en las obras literarias: esta necesidad es tan palpable que hay románticos que dicen que su género no excluye las reglas, si no que las admite diferentes del género clásico; y que siendo diverso el objeto que uno y otro se proponen, cada cual ha admitido aquellas reglas que mas conducentes son á sus respectivos fines. De aquí nacen pues dos cuestiones que conviene examinar. 1.^a ¿Es cierto que tiene el género romántico sus reglas conocidas? 2.^a Aun dado caso que las tenga, ¿puede ser su objeto diferente del que se han propuesto siempre los clásicos en sus escritos? Confío demostrar á V. que ambas cuestiones se deben resolver por la negativa.

¿Cuáles son las reglas ó principios que se han propuesto seguir los románticos? Ninguno de ellos las ha presentado hasta ahora: antes bien les oímos siempre clamar contra la esclavitud de los preceptos: y de sus obras no se puede deducir mas principio general que el de entregarse sin freno á todas las inspiraciones de la imaginación. ¿Se trata de tiempo? Puede un drama durar un siglo entero. ¿Se habla del lugar de la escena? Nos es lícito recorrer en dos horas todos los países de la tierra. El interés no está ya cifrado en una accion sola, sencilla y bien combinada: se pueden introducir cuantas acciones y episodios se quieran, complicando el embrollo hasta que perdido el hilo, salga el poeta por donde pueda. ¿Lenguaje? El que V. quiera. Sea noble, bajo, ampuloso ó sencillo, todo mezclado y sin observar ninguna especie de conveniencia. ¿Ideas? No se apure V. porque lo entiendan. Cuanto mas oscuras, mas sublimes; cuanto mas extrañas, mas bellas. ¿Sentimientos? Si son exagerados, mejor: que sentir como el comun de las gentes es insípido y frio. No recorro uno solo de cuantos objetos pertenecen al dominio de la literatura sobre los cuales no concedan los románticos libertad absoluta. ¿A dónde estan pues las reglas que los guian? Ninguna veo; á no ser que se tenga por regla la carencia total de todas ellas.

Pero yengamos á la segunda cuestion, y ésta es la principal. Decir que el objeto de los escritos románticos es otro que el de los clásicos, es lo mismo que decir que en las bellas artes puede haber dos objetos diferentes. Los clásicos se han propuesto siempre por fin la imitacion de la naturaleza: ¿confesarán los románticos que no es éste su objeto? No; pues seria echar por tierra todo su sistema, y confesar ellos mismos que cuanto hacen es absurdo. Lo que ellos dicen es que tambien imitan á la naturaleza del mismo modo que sus antagonistas; pero con la diferencia que mientras éstos la presentan no tal como existe, sino tomada en un mundo ideal y perfeccionado, ellos la pintan tal como es y con todos sus caractéres buenos ó malos. En esto ya se colocan en un punto inferior, pues ¿cuánto mas precio tiene la piedra labrada y brillante que tosca y sin pulimento alguno! No es lícito poner ante los ojos todo cuanto existe en el mundo real. ¿Cuántas cosas hay en él que ofenden nuestros sentidos! No agradecen éstos que se les presente sino lo que les causa impresiones agradables; y cuando una persona toma á su cargo el árduo empeño de complacerles, es fuerza que sepa elegir entre mil objetos aquellos que solo pueden causar deleite. Pues si los sentidos son exi-

gentes, ¿qué diremos de la razón? Esta sí que es difícil de contentar, y tanto mas cuanto suele á veces reprobar lo que á los mismos sentidos agrada. Pero ¿podemos librarnos de su yugo? ¿faltaremos impunemente á sus preceptos? No señor: imposible. Donde quiera que brilla su luz, no hay apelacion de sus fallos; y condenada por ella, toda obra cae por siempre en el olvido. Complacer á la razón, lisonjear los sentidos, tales son las condiciones con que ha de cumplir toda obra del ingenio. Puede la razón hallarse en un estado de atraso; pueden los sentidos ser mas ó menos groseros: uno y otro dependen del grado de civilizacion, del clima y de la educacion; pero cuando se trata de conocer cual es la obra mas perfecta, es preciso suponer tambien á los sentidos y á la razón, que han de ser los jueces, en el estado mayor de perfeccion posible.

Por esta razón los clásicos no se colocan en el mundo real y existente, sino en un mundo ideal, cuyo tipo existe en su mente. Pero este mundo, por ideal que sea, no es menos natural y verdadero. Nada se admite en él que no exista realmente en la naturaleza; y solo se han elegido en ésta las partes donde brilla en su mayor hermosura. Han hecho lo que ejecuta cualquiera en un ameno jardín donde se le ofrecen flores de toda especie, y trata de formar un ramillete. Tan solo coge aquellas que mas deleitan por sus colores ó aromas; y se guardará muy bien de ofrecer á la belleza á quien destina el ramo, mezcladas con la rosa y clavel, la yerba fétida ó la punzante ortiga. Todo pues en lo clásico, ha de ser puro, selecto y agradable. Pero cual es la naturaleza de los románticos. La que á veces no se puede ver sin asio y repugnancia. Desfigurar la idea que tenemos de un héroe presentándole en los actos en que forzosamente ha de ser igual al comun de los hombres; pintar las pasiones hasta en sus excesos mas torpes; ofender la delicadeza con dichos que si bien suelen oírse, debieran quedar sumidos en el mas profundo silencio. ¿Qué crimen no han ido á buscar en los archivos de los tribunales para ponerlo en la escena? ¿Qué torpezas han dejado de inspirar á sus héroes partibularios? ¿Hay mendigo por andrajoso que sea que no pueda hacer papel y verter sus mas soeces expresiones en los dramas inmundos y monstruosos con que diariamente nos regalan?

Pero á esto dicen los corifeos del género: la pintura de esas torpezas, de esos crímenes es solo patrimonio del valga de los románticos y de los plebeyos melodramaturgos. El verdadero romántico se eleva á otra altura y traza escenas mas grandiosas y subli-

mes. No se contenta con copiar servilmente lo que ve en el mundo que nos rodea. Su imaginacion se eleva y en sus éxtasis profundos le conduce á regiones intelectuales donde jamas penetraron los humildes clásicos. Sí, es cierto, tambien tienen los románticos su mundo ideal; pero ¿qué mundo? no es ciertamente aquel de que hemos hablado antes, y que siendo el tipo de lo bello, nos reproduce á la naturaleza en su mayor hermosura. Es un mundo lleno de fantasmas, visiones, endriagos y cuantos monstruos puede imaginar una fantasía ardiente y delirante. De allí se sacan las sombras que vienen á asustar á niños y mugeres en dramas y novelas: de allí los encantamientos y prodigios: de allí la metafísica sutil é ininteligible con que se desfiguran los afectos mas puros: de allí los sentimientos exagerados, y que nunca existieron, de honor y delicadeza: de allí en fin el lenguaje oscuro y enredado, que preñado de conceptos enfáticos, se lee mil veces sin atinar con su sentido verdadero. ¡Oh Cervantes, tú que con pincel inimitable te burlaste de las extravagancias caballerescas, qué no harías si ahora renacieses para confundir con un nuevo Quijote á los modernos reformadores de la literatura!

Concluyamos pues amigo mio, que en la literatura lo mismo que en todas las bellas artes, no puede haber mas que un solo objeto que es la imitacion de la naturaleza; que esta imitacion no puede ser servil, porque repugna entonces á la razon y ofende á los sentidos; que es preciso buscarla en un tipo ideal donde se halla retratada en toda su perfeccion; y que es errar el camino ya que darse donde se muestra confusa y afeada, ya perderse en los espacios imaginarios donde no queda rastro de ella. Aquel tipo ideal y único digno de nuestros anhelos, le alcanzan pocos en verdad, tanto para reproducirlo en sus obras, cuanto para reconocerlo en las que se acercan á él; y tal es la causa por qué son tambien muy pocos los que gustan de tales obras, mientras la multitud corre ansiosa á aplaudir las que estan mas á su alcance, ó la asombran con ficciones extrañas y nunca vistas; pero perdido el primer momento de efervescencia, éstas caen en un eterno olvido, mientras solo aquellas llegan á la inmortalidad.

El Literato rancio.

AVISO AL COMERCIO.

Señor Editor de las *Cartas Españolas*: sírvase V., si lo juzgare útil, insertar en su ameno periódico, y para que llegue á noticia del comercio, este breve resumen del decreto de S. M. el Emperador de las Rusias de 11 de noviembre último, por el que aumenta los derechos de entrada en el imperio, á ciertos artículos, y recarga á casi todos los demas, un $12\frac{1}{2}$ p. $\frac{0}{0}$.

Los artículos cuyos derechos aumenta, por aquel decreto, y desde 1.º de enero último, son

	Cuento, peso ó medida.	Derecho antiguo.		Derecho moderno.	
		Rublos de plata.	Kopeks.	Rublos de plata.	Kopeks.
Maderas de carpintería.	Pud (1)...	25	5	50
Palos tintorios en pedazos. .	Berekovitz (2)	1	1	50
Idem en polvo.	4	6
Sándalo amarillo, zumaque en pedazos.	1	4
Idem idem en polvo.	4	4
Anil y colores.	2	50	4
Cacao.	4	50	6
Quercitron.	50	75
Cassia lignea, clavo especia.	10	12
Café.	5	6
Cochinilla ó grana.	7	50	10
Rubia por moler.	30	50
Idem molida.	50	80
Curcuma.	25	40
Aceite de olivas, en pipas.	1	25	1	50

(1) El berekovitz, peso mayor de comercio, es de 40 pudes, ó de 400 libras: el pud es de 40 libras. Corresponde á 355, $\frac{3}{8}$ libras castellanas, ó 334 de Bilbao, ó 266 $\frac{7}{10}$ libras gallegas, porque 100 libras rusas son 88, $\frac{15}{100}$ castellanas, y 100 castellanas 112 $\frac{1}{2}$ rusas. El pud es, pues, igual á 33 $\frac{1}{2}$ libras castellanas, 33 $\frac{3}{8}$ de Bilbao, y 26 $\frac{67}{100}$ de Galicia.

(2) Véase la anterior.

TOMO IV.

Cuento, peso o medida.	Derecho antiguo.		Derecho moderno	
	Rublos de plata.	Kopeks.	Rublos de plata.	Kopeks.
Idem en botellas.	3	3	50
Nuez moscada.				
Maiz.				
Vinos en general y porter, cerveza fuerte.	Orhoff...	35	36
Aceitunas.	Pud.	1	2
Orleanes.	50	1
Plumas de ayestruz.	10	15
Arenques.	40	60
Sago.	4	6
Lallor.	50	1
Azúcar terciado, amarillo y blanco.	2	50	2
Idem candé.	1	50	1
Aceite de trementina.	1	75
Flores contrahechas.	6	9
Cardo.	50

Los artículos, pues, recargados son, madera de carpintería, drogas de Levante, productos agrícolas y coloniales y toda especie de azúcar; y los que sufren el 12 1/2 por 100 son casi todos los que produce la provincia de Málaga.

El rublo de plata que es el tipo para el derecho, ha tenido diferente valor, por su peso y ley.

El de Isabel Petrowna. .	18 rs.	17 mrs.
Pedro el Grande.	17.	28
Catalina Alexiowna.	17.	11
Pedro Alexiowitz.	18.	4
Ana Juanowna.	18.	7
Isabel Petrowna.	16.	10
Pedro III Teodowitz.	16.	7
Catalina Alexiowna.	15.	10
Pablo I.	13.	12
Alejandro I.	13.	12
Nicolas I.	13.	12

Queda de V. afectísimo Q. S. M. B.

S. M. B.

BOLETIN.

COSTUMBRES.

LAS VISITAS DE DIAS.

*On s'embrasse on s'etuffe à force de tendresse,
et tout bas on medit de celui qu'on curesse.*

PICARD.

Entre las varias modificaciones que con el tiempo ha recibido la antiquísima y loable costumbre de felicitar á los amigos el día de su nacimiento, una es, la de trasladarse al del santo de su nombre; y desde entonces fue mas importante el calendario, así como resultaron mas clásicos que los demas algunos días del año. Cuando se aproximan v. gr. el 1.º de enero, el 19 de marzo, el 24 de junio, el 16 de julio, el 8 de setiembre, el 8 de diciembre, ¡qué movimiento, qué vida en los talleres de sastres y modistas! ¡qué actividad en las fondas y confiterías, qué cálculos entre los proveedores de comestibles! Amanece el día feliz, y desde muy de mañana los mercados presentan el mas lisonjero aspecto; triples órdenes de cochinitos, salmones, perdices y demas familia que sustentan los tres elementos para ponerlos á disposicion del cuarto; ¡qué día para los mayordomos! Ni la bolsa de Londres ofrece mas animacion, mas combinaciones que las que presenta á primera hora de tales dias la plazuela de san Miguel. Los compradores de las fondas y casas grandes dan el precio de los viveres y los hacen pasar á sus oficiales; siguen su movimiento los criados asturianos y demas especuladores subalternos, y las criadas vizcainas y alcarreñas acuden despues á espigar el resto; todos se retiran cargados, y en menos de dos horas desaparecen de aquel recinto algunos quintales de peso. Empieza despues el movimiento rápido de barberos que aquel día tienen que asistir á todos sus parroquianos á la misma hora; luego, los peluqueros de antaño y los de ogaño; los sastres de allende y de aquende y las modistas, se cruzan con los mozos de las confiterías, que sostienen en sus manos sendas fuentes, con castillos de dulce, templetes, navios, estatuas y obeliscos....

Entre los varios modos de dar los dias, el mejor sin duda es el que va acompañado de alguno de estos cachivaches; pero aquí no se trata del mejor; solo si se quisiera trazar el mas elegante.

Las ocho, "el barbero" las nueve, "el peluquero" las diez, "el sastre...." el sastre no parece.... maldito sastre.... las once, ya está aquí, á ver problemas.... nada, no vale nada, llévesele V. maestro.... las doce, "señor la berlina de la calle del Baño...." vamos allá.

La primera hora está dedicada á aquellas visitas de amigos de confianza, adonde puede uno ir *de mañana* antes de la una. — “¿A dónde señor?” — A la calle de Atocha, núm. 23, casa de don Sinfoniano Calabaza. — El lacayo repitiendo la orden al cochero cerró de un golpe la portezuela y echamos á andar. A este punto y hora saqué yo mi cartera y empecé á recapitular.... una, dos, seis, ocho, doce, diez y siete visitas.... no es nada.... En seguida me puse á contemplar las targetas hechas *expreso* para aquel día. Grandes habían sido mis cavilaciones para hacer estas targetas; la elegante variedad de la moda las hace mudar tan rápidamente de forma, que apenas hay medio de seguirla.... luego, como yo no podía adornarlas con una corona ducal, ni con un capacete, ni con una cruz militar, como hacen otros, no sabia como disponerlas de modo que diesen golpe. Primero tuve tentaciones de hacerlas estampar en un pie cuadrado de cartulina y el nombre cruzado en una de las puntas en letra muy menuda; pero me hice el cargo de que ya no era nuevo. Luego quise poner las letras al revés, pero eché de ver que las volverian y quedarian al derecho. Letras góticas, alemanas, tártaras, hebreas, chinas, sirias y egipcias, todas sufrieron mi inspeccion, hasta que por último me decidí *para mayor claridad* por unas griegas del siglo de Péricles, y las hice estampar en cartulinas octógonas y sobre un *ramage* oscuro; de manera que conseguí que no se entendiera lo que decian. Muy satisfecho de mi invencion, me felicitaba de antemano por la sorpresa que iban á causar, y apartaba para las respectivas casas las doradas, las plateadas, las azules, las encarnadas, y las de tinta simpática.

En esto llegué á casa de mi amigo, y al ir á entrar me hicieron saber que él se habia marchado huyendo los cumplidos, pero “pase V. á la sala que ahí estan las señoras....” Las señoras no estaban, y antes que se presentasen ya habia yo tenido un buen rato para mirar los cuadros, atusarme el pelo, remover el brasero y leer el diario. Apareció en fin la mamá, á medio peinar, y por mitad vestida, cubriéndose con una gran capa y dándome excusas de no haber salido antes. Yo se las di igualmente de no haber entrado despues, hasta que conociendo por su impaciencia la mala obra que estaba haciendo, tomé el partido de retirarme. Primera visita.

Llegué á la segunda casa antes de la una y á tiempo que entre las personas de confianza estaban ensayando una aria coreada que habia de cantar la niña á la noche. Mi aparicion en la sala turbó á la amable cantatriz, en términos que no hubo forma de hacerla seguir, mientras yo estuviese allí; con que me marché. Segunda visita.

A la otra ya me lisonjeaba de encontrar mejor acogida y no caer tan de improviso y extemporáneo; pero salió un lacayo á decirme que las señoras *no recibian*, siendo así que por las risas y el bullicio que yo oia en las piezas inmediatas no pude menos de conocer *que habian recibido*. Gracias á Dios á la otra me hallé ya con la sociedad mas en regla, y desde la antesala oí la animacion de la concurrencia. Entré en la sala; cortesías al frente, á derecha é izquierda. Callaron todos y callé yo; me miraron y les miré; se sentaron y me senté; por último, despues de un

rato de indecision.... — ¿V. ha visto que tiempo señor don Fulano? — (saltó una vieja que ocupaba el flanco derecho del sofá). — «Ya, ya está bueno?» y sobre esto nos apresuramos todos á dar nuestro parecer, amenizando cada cual la conversacion con sus observaciones particulares, hasta que al cabo de un cuarto de hora se agotó la materia, y cuando empezaba á decaer, entraron otras señoras. Pasados los cumplidos y besos de ordenanza — «¿ha visto V. que tiempo mi señora doña María?» dijo la mas vieja, y volvió á renovar la pasada disertacion; llegó ésta á su ordinaria frialdad, y ya iba habiendo pausas de diez minutos cuando unas señoras se levantaron para marcharse; respondieron otras á esta señal, y luego otras y otros y nos marchamos todos, despues de habernos convenido *cordialmente de que hacia mal tiempo*. Otra visita.

La siguiente era de una Pepita, bella como un ángel y elegante como la que mas. Hervia la sala en jóvenes lechuguinos, oficiales y paisanos. Pepita vestida muy sencillamente aparentaba no ser el objeto de la reunion, mientras su mamá, su abuela, su tia y hermanitas, oluscaban con sus ricos trages y elegantes peinados. Variado absolutamente el aspecto de éstos, y habiendo substituido toda la riqueza del órden corintio á la sencillez dórica, apenas pude reconocer al pronto á ninguna de las personas de la casa á quien veia casi diariamente; refanse de mis excesivos cumplimientos y me hablaban con mucha franqueza agitando los abanicos, hasta que en fin ¡pobre de mí! acerté á distinguir las *inveteradas* facciones entre aquellos encajes y pedrerías.... Allí la conversacion fue mas alegre, mas substancial.... se habló de la ópera; ¡oh qué cosas tan *virtuosamente dilletantis* se dijeron por aquellos señores! qué de reputaciones teatrales fueron á pique! qué de otras subieron á las nubes!.... Por último convinimos todos en que *ahora no hay ópera*, con lo cual salimos tan satisfechos unos de otros.

Desde aquí me dejé caer en una casa á la antigua, cuyo amo, gefe de una oficina principal, dió punto á sus progresos en el año de 1806 en que subió á su destino; y desde entonces para él el siglo ha permanecido estacionario. En vano sus hijos y sus nietos le impelen á marchar en él; fijo en sus antiguos usos solo les opone una desdenosa compasion. Entré en la sala y me le encontré sentado en medio de su familia, con su vestido serio de rico paño, peluca nueva y pechera de encaje. Vino á abrazarme cuando me vió, y me presentó á los suyos con una franqueza y amabilidad sin igual. Componíase la reunion de antiguos empleados, abogados y comerciantes, varias señoras respetables y algun otro joven, hijo de éstos ó meritorio de la oficina, que se ocupaban mas que ligeramente de la posteridad del señor don José, y á juzgar por las tiernas miradas de las nietecitas, me persuadí que acaso muy pronto le harian subir *legalmente* una casilla mas arriba en su arbol genealógico. La conversacion era animada, alegre y varia, y distraido con ella se me pasó el tiempo, hasta que oyendo las dos, se levantó don José para rogarme que me quedara á comer; negueme absolutamente á ello, pero no pude escusarme al convite del refresco por la tarde ni á una entrada de Jerez y bollo maimon que circuló entre los asistentes, y de la cual me se hizo doble participante. Alegre y satisfecho, dejé

esta amable reunion despues de desear muy *felices dias* al amo de la casa, en *compañía de señora y niñas*, repetir á éstas la misma cancion, dar la mano á todos los concurrentes, y retirarme, procurando olvidar las cortesías y las medias palabras.

De aquí datan las visitas de alto tono, las que despaché en un instante; en unas hacia desde mi berlina subir la targeta con la apostilla *en persona*. En otras me sentaba en una lista preparada por el portero; en otras en traba, hacia tres cortesías, me sentaba, me levantaba, hacia seis inclinaciones y me retiraba. En algunas terciaba un momento en la conversacion general, que era siempre sobre los dos puntos consabidos, tiempo y ópera. Deseando darla pábulo tomaba en unas la defensiva de lo mismo que habia atacado en la anterior, y á lo mejor me encontraba con que el lejano interlocutor con quien pasaba mi disputa era uno que en la visita última me sostuvo lo contrario. ¿Qué de contradicciones, qué de repeticiones, qué de invenciones oí á todos, sobre lo mismo que habian dicho á mi vista! ¿Qué de criticas de las casas anteriores, qué glosas sobre los trages, los dichos, los hechos y los pensamientos! Estando en esto, solia entrar uno de los actores del cuadro en cuestion y todos callaban; salia poco despues y allí era ella....; qué complots....; qué sátiras....; qué mala fé!....; ¡Cielos! ¿y es esta nuestra sociedad? ¿Es esta nuestra ilustracion, nuestra amabilidad, nuestros finos modales? ¿Será posible que la maledicencia y la envidia puedan asi encubrirse con la máscara de la elegancia y el buen tono? Las tiernas y sencillas jóvenes, ¿dónde aprendieron la picante ironía, el lenguaje ridículo y las ideas atrevidas? ¿Los finos caballeros no encuentran en su cabeza mas recursos que la mordacidad para sostener la conversacion? ¿En qué nos diferenciámos de esos pueblos de provincia, cuya pequenez y monotonía hace en cierto modo disculpable la eterna critica y la murmuracion?...

Conociendo en fin por las miradas, las sonrisas, y los secretitos al oido que me habia tocado la suerte de quedar en berlina, corrí á meterme en la mia, abandonando un campo donde el mas atrevido y el mas hablador es el que luce á costa del hombre prudente y moderado.

En este punto dieron las tres, y me trasladé á la última casa, adonde estaba convidado á comer. Llegué á ella cuando se iban reuniendo los convidados, lo cual no tardó en verificarse del todo. Ibame yo poniendo al corriente de los distintos caracteres que formaban la reunion, cuando anunciaron la sopa. Pasámos al comedor y.... pero la comida ya pica en historia, y merece por sí capítulo aparte.

El curioso parlante.



POESIA.

MI AMBICION.

Soneto.

No quiero el oro que la Arábia cria;

Allá en su seno maternal fecundo,

Ni en los honores mi codicia fundo,

Ni en los laureles de la guerra impía,

No envidia el labio con que Tulio un día

Mostraba hablando su saber profundo;

Ni aquella trompa que azoraba al mundo

Cuando el Argivo con vigor tañía;

Cosa mas grata mi ambicion desea:

Quiero que Amira mi ternura pague;

Quiero que el orbe su constancia vea.

Quiero que pura con placer me allague,

Y quiero, en fin, que su cariño sea,

Tan encendido, que jamas se apague.

A. de Z.

Romance granadino.

GARCILASO.

Garcilaso, Garcilaso,

No porque á Tarfe venciste,

En el vigor de tu acero,

Ni en la fortuna confies,

Mudable como la Luna

Es la suerte de las lides;

Hoy brilla alegre y serena,

Mañana se anubla triste.

Ya los hermanos de Tarfe

Venganza juran, y dicen

Que si en la vega te encuentran,

No te ha de valer la Virgen.

Bravos son, y odio respiran;

Dios de su furor te libre;

Bien harás en no buscarlos;

Mal harás, si los persigues.

Madre tienes que te llora;

Corre á su regazo y dile

Que para tan tiernos años,

Bastante proeza hiciste.

Garcilaso, Garcilaso,

No en la fortuna confies,

Si quieres contar seguro

Más de diez y nueve abriles.

Revista Semanal.

CRÓNICA EXTRANJERA.

Las cartas de Tolon aseguran que la expedición de Ancona retarda el embarque de los efectos destinados á Argel y Orán. Para que éstos lleguen á su destino es preciso que las circunstancias cambien.

— El abandono de niños, que tienen la desgracia de encontrarse sin padres desde que nacen, es prodigioso en Francia. Hay departamentos en los que el número de los niños expósitos se ha doblado de diez años á esta parte; y en París excede á la cuarta parte de nacimientos. Para dar una idea de la extensión del mal, basta decir, que los niños expósitos, despues de haber apurado los recursos de los hospitales, absorven anualmente una suma de cuatro millones de francos, y ésta es todavía insuficiente.

— Un médico inglés ha intentado últimamente en Londres un experimento bien atrevido. Se acostó en el lecho de un enfermo del Cólera-Morbo que acababa de espirar, y permaneció en su puesto (caliente todavía) algunas horas, sin experimentar el mas ligero síntoma de la enfermedad.

— Un periódico de Bruselas refiere el caso siguiente: Una dama de dicha ciudad, abandonada hace bastantes años por su marido, y no sabiendo cual habia sido su paradero, lo creyó muerto, despues de largas indagaciones. Volviendo una mañana de ciertas diligencias, vió, al entrar en su alcoba, á un hombre que dormia profundamente. ¿Quién seria este atrevido?.. El perdido esposo, que cayendo como de las nubes, se habia hecho reconocer por los criados, y usando de sus derechos, metílose en el lecho nupcial, para esperar mas cómodamente el retorno de su desprevenida consorte.

— Escriben de Francfort que la Dieta Germánica va á prohibir la publicación de varios periódicos constitucionales; entre ellos, la *Tribuna alemana*, el *Mensajero*, y las *Alas del Tiempo*.

— La opinión de los médicos de Escocia es que el Cólera-Morbo que reina en aquellas comarcas es asiático. Por otra parte el Norte se vá tranquilizando en cuanto á esta terrible enfermedad, y en aquellos países por donde ya ha pasado, como Prusia, Rusia, Dinamarca se va renunciando á las medidas vigorosas. En Copenhague se ha publicado un escrito para probar que las medidas preventivas son del todo ilusorias. Se ignora completamente como se verifica la transmisión del mal. ¿Si es el aire (dice) el que le trae, de que servirán las cuarentenas? ¿Si es el contacto, ó la aproximación de las personas y de los objetos infestados, como impedirlo en países en donde, como sucede en Europa, las comunicaciones son tan rápidas y tan numerosas?

RESUMEN DE NOTICIAS.

La brillantez del tiempo en el día 22 del corriente contribuyó á la de la gran parada que, en el Salon del Prado hasta el paseo de Atocha, celebraron el primer batallón del regimiento núm. 6 de línea, regimiento núm. 17 de id., núm. 3 de ligeros, los batallones de milicias provinciales de Alcázar de san Juan y de Chinchilla, y el regimiento de caballería de coraceros de la Guardia Real. Un concurso numerosísimo acudió á este acto marcial, y las tropas pasaron en seguida á desfilar delante del Real Palacio en presencia de SS. MM. y AA., lo que verificaron animados del mayor entusiasmo, y en el orden mas perfecto. Su bello vestuario, su excelente disciplina, y la florida juventud que las campea, fijaron la atencion universal, y fueron un objeto de satisfaccion pública.

— Ha vuelto á lucirse en la noche del 24 el alumbrado del gas, en celebridad del aniversario de nuestro Augusto Soberano en sus dominios de regreso de su cautividad en Francia. El público reconoce ya las ventajas de esta clase de alumbrado, y desea que á los esfuerzos del ilustrado Gobierno, se reunan todas las posibilidades de establecerle mas generalmente, y que estos ensayos lleguen á ser uno de los ornamentos mas útiles y mas bellos de la capital.

— El religioso acto que por costumbre anual ofrece nuestra excelsa REINA dando de comer á los pobres en el Real Palacio, se verificó el 25 del corriente, á presencia de un lucidísimo concurso, que poblaba la pieza llamada de las columnas. Presidió nuestro Augusto Soberano, acompañado de la Real Familia, y asistiendo todo el Cuerpo Diplomático. Este acto, que siempre promueve las mas dulces impresiones, ha sido realzado por todos los prestigios que el poder hermanado á la humanidad ha reunido en la Augusta MARÍA CRISTINA DE BORBON, modelo de Reinas, y dechado de gracias, de amabilidad y de dulzura.

— Don Eusebio Zuluaga ha obtenido Real Privilegio exclusivo por cinco años, para asegurar la propiedad de una fábrica que ha establecido en esta corte con el objeto de elaborar cebos fulminantes, llamados pistones, para el uso de las armas de fuego. Los modelos y descripción se hallan depositados en el Real Conservatorio de Artes.

— Igual privilegio exclusivo ha obtenido por 5 años don Juan Bautista Guerin para asegurar la propiedad de una fábrica de sombreros de seda; imitando los de castor impermeable.

— En la ópera italiana parece que los *dilletantis* pueden contar para la temporada cómica con la señora *Merie-Lalande*, que ha asegurado por de pronto una nueva escritura para la temporada cómica entrante. *Indhindí* se queda tambien, y *Passini* es todavia de los nuestros. Corren voces de que es posible que se refuerce la compañía con la novedad del fugitivo *Trezzini*, que habia ya tomado la rauta hácia París. Lo que es *Maggiorati* se ha eclipsado decididamente. La señora *Ekerlin* corre por esos caminos, y va á lucir á otros países su bella presencia. *Facanni* ha

entrado en la reforma. La señora *Carl* prepara su marcha, y pudiera ocurrir su reemplazo por una amable *pastora*, muy apreciada de los filarmónicos catalanes. La *Campitos* está escriturada. La comedia española no camina tan aprisa, pero ya median firmas hechas, y se echarán otras muchas, á pesar de los altos y bajos que ocurren siempre que llega esta importantísima época de las escrituras teatrales. Los actores de la legua entretanto rebullen y pululan ya en la gran bolsa escénica de la plazuela de Santa Ana; hay quien habla de una segunda dama llamada *La Madrid*, que viene á Madrid, y deja en desolación los bordes granadinos. El Zéfiro *Allard* ha desplegado sus alas y ha volado á otras regiones: en pos del ligero Orángutan corre la graciosa *Bazire*: déles la suerte buen viage. Los *Fabianis*, segun rumores, van asimismo á provincialear fraternalmente, mientras el cuerpo de boleros y boleras, semi-desorganizado, no se sabe si tendrá reemplazo competente. Todo en fin son arreglos, reformas, ascensos, esperanzas, despedidas: la cohorte cómica se remueve en todos sentidos: los conocedores de café fallan y rajan magistralmente; el tiempo avanza; llegarán pascuas, se alzaré el telon, y unos admitidos, otros despedidos, con empresa ó sin ella, contentos aquellos, rabiosos estotros, lo hecho hecho se quedará, y no por eso habrá alteracion en la gran máquina del mundo.

REAL CONSERVATORIO DE MÚSICA.

El lunes último tuvieron todos los alumnos de este Real establecimiento el honor de presentar á SS. MM. los primeros ensayos de su aplicacion; dando en ellos un nuevo testimonio de sus progresos y de sus felices disposiciones.

Los Reyes nuestros Señores entraron en el Conservatorio á las cuatro y media de la tarde, y pasaron al nuevo salon del Trono, en el cual se celebró el acto. La concurrencia era numerosísima y de la primera gerarquía.

El Director pronunció el discurso siguiente:

Señor. Señora.

“Enmudezcan los fantásticos poetas con sus adulaciones á Apolo y Minerva. Sueños, delirios son éstos. Aquí en este templo se hallan dichosamente los verdaderos númenes protectores de las bellas artes. Oh! ¿Por qué no puedo yo hacer que esté presente la España toda, la Europa entera, á este acto que va á empezar? ¿Podría existir un corazón tan duro, que no vertiese lágrimas tiernas de complacencia, al ver al Augusto Fernando, y á la angelical María Cristina, dignarse con sus Reales manos animar y premiar la aplicacion y conducta de estos niños? Hijos míos, venid: postraos á los pies del Trono; recibid agradecidos el mayor de los honores; levantad al cielo los ojos mas sinceros á nuestros Protectores, á nuestros Bienhechores; é implorad de la Omnipotencia divina que nos conserve eternos los excelos Padres de la hermosa y deseada María Isabel Luisa.”

En seguida los alumnos pasaron á sus ensayos; los cuales fueron:

Primera parte. = 1.º Un capricho sobre temas españoles, compuesto por el maestro Carnicer, á toda orquesta. — 2.º Un rondó para piano, sobre un tema del *Crociato* de Mayerbeer, ejecutado por el alumno don Juan Nepomuceno Retes, y acompañado de un cuarteto instrumental. — 3.º Un aria de Amatea, en el *Moises*, del maestro Rossini, cantada por la externa pensionada doña Manuela Villó, y los coros por las alumnas de las clases de canto. — 4.º Pieza variada de corno inglés, á toda orquesta, por el alumno don Ramon Broca. — 5.º Cuarteto en la ópera *Bianca e Falliero*, del maestro Rossini, por la externa doña Manuela Villó, los internos doña Manuela Oreiro Lema, don Mariano Joaquin Martin, y el externo don Francisco Calvete.

Segunda parte. = 1.º Aria del maestro Raimondi, arreglada á toda orquesta por don Pascual Arche, y ejecutada por el alumno don Ricardo de Juan Martinez. — 2.º Duo en la ópera del *Mahometto II*, de Rossini, por las alumnas internas doña Manuela Oreiro y Lema, y doña Dolores Garcia. — 3.º Fantasía para harpa, y variaciones compuestas por el maestro Buchsa; ejecutada por doña Josefa Jardin. — 4.º Aria para clarín de llaves á toda orquesta; compuesta por don Mariano Rodriguez, y ejecutada por el alumno don José Velasco. — 5.º Quinteto bifo en el *Turco en Italia*, de Rossini, cantado por doña Manuela Villó, la interna doña Josefa Pierri, y los externos don Ignacio Hernandez, don Francisco Calvete, y don Cayetano Garcia. — 6.º Himno en loor de S. A. R. Doña Maria Isabel Luisa, compuesto por el maestro Carnicer, á toda orquesta, y cantado por los alumnos de ambos sexos. La poesia, de don Felix Enciso Castrillon, es la siguiente:

HIMNO.

El nombre celebramos,
Oh niña encantadora,
De nuestra Protectora
Hija muy adorada,
Princesa muy amada
Del leal español.

El dia que este gozo
Se hizo á España notorio,
En el Conservatorio
Tu Padre siempre Augusto
El templo del buen gusto
Bondadoso erigió.

Cual nuevo sol naciste
Dando á España alegría,
Y en tan plausible dia

De universal contento,
El Establecimiento
Su carrera empezó.

Los hados te señalan
Como precioso objeto
De amor y de respeto:
Justo es te celebremos,
Y en tu nombre elevemos
Alegres nuestra voz.

Princesa siempre amable,
Gloria de los Borbones,
Oye nuestras canciones,
Y eleva al Trono agosto
El homenaje justo
De nuestro corazon.

Precedió á este Himno la distribucion de premios, hecha con la mayor benignidad por las Augustas manos de nuestros Reyes. Los nombres de los

premiados son los siguientes, y tenemos tanto mas gusto en consignarlos, cuanto estampados en los papeles públicos transmiten un testimonio honorífico de muchas familias.

Con medallas de oro: Don Mariano Joaquin Martin: don José María Aguirre: don Angel Leon: don Juan Gil: don Antonio Alvarez: doña Dolores García: doña Dolores Carralero: doña Josefa Pieri: doña María Teresa Viñas: don Carlos Rodríguez.

Con medallas de cobre: Don Rafael Galan: don José Oreiro Lema: don Luis Rodríguez Cepeda: doña Nicasia Picon: doña Manuela Villó: doña Josefa Jardin: doña Teresa Rodajo: doña Angela Alveniz: Fr. Nicolás Saez: don Francisco Calvete: don Cayetano García: don Benigno María Acuña: don Pedro Sarmiento: don Ricardo de Juan: don Lucas Gomez: don José Velasco: don Manuel Jardin: don Tomás Fernández.

Se han hecho asimismo acreedores á un documento honorífico los alumnos, cuyos nombres siguen especificados. = Don Ramón Broca, don Cipriano Llorente: don Juan Bautista Carretero: doña Antonia Plañol: doña Margarita Lezama: don Narciso Tellez: don Pedro Arias: don José Rodríguez: don Miguel Iglesias: don José de Juan: don Juan Acosta: don Magin Jardin: don Tomás Lamas: don Ignacio Hernandez: don Antonio Contreras: don José Lacabra: don Luis Vicente de Arche.

SS. MM. se manifestaron muy complacidos durante todo el acto que acabamos de describir, y salieron á las siete menos cuarto, habiéndose dignado expresar al Director su satisfaccion, por el resultado de tan brillantes ejercicios, que patentizan los ópimos frutos que produce la soberana munificencia.

LA TROMPETA



LITERARIA.

PUBLICACIONES RECIENTES.

LA SANTA BIBLIA en latin y castellano, traducida por el señor don Felix Torres Amat: segunda edicion. Se abre suscripcion á ella con licencia del Real y Supremo Consejo de Castilla, en la imprenta de Burgos, calle de Toledo, frente á san Isidro el Real: precio de cada tomo 26 rs. en papel, y 28 en rústica para los suscriptores: y 30 en papel, 32 en rústica, y 36 en



pasta para los que no lo sean. Para satisfacer los deseos de muchos se ha comenzado por el tomo 5.º, que comprende todo el Nuevo Testamento, el que podrán ya recoger los que quieran suscribirse, adelantando el importe del tomo 1.º del Antiguo, cuya reimpresion está muy adelantada. También se admiten suscripciones pagando un solo tomo en el acto; pero sin recibirle hasta que los interesados acudan á satisfacer el siguiente.

En esta bella edicion se ha colocado el texto al lado de la traduccion, para que sea mas facil el cotejo, y se han procurado cuidadosamente todas las mejoras convenientes en obra tan importante y necesaria. Toda ella constará de seis tomos en cuarto español, cuya circunstancia proporciona la mayor comodidad en su adquisicion á tantos eclesiásticos y personas piadosas é instruidas, á quienes sus cortas facultades no permitan gran desembolso, habiéndose tambien para ello adoptado el método de suscripcion como el mas cómodo.

ELEMENTOS DE GRAMATICA GENERAL con relacion á las lenguas orales, á que acompaña una aplicacion de la doctrina á la traduccion del latin al español, por don *Francisco Lacueva*: un tomo en 8.º: se vende á 6 rs. en rústica en la librería de *Sanchez*, calle de la Concepcion Gerónima.

Esta obra dedicada al Excmo. Sr. Duque de Osuna, corresponde en un todo al título que lleva; porque es verdaderamente elemental. Considerada, pues, bajo este aspecto, y atendida la importancia de la materia de que trata, nos parece sumamente apreciable. El plan es metódico y sencillo; la diction en general, propia y correcta; el estilo, conciso y claro. El apéndice con que termina, y en que se trata de aplicar los principios anteriormente establecidos á la version del latin al español, merece ser estudiado detenidamente por los jóvenes que se dedican á aquella lengua. No hay seguramente mejor camino para traducir con acierto, que el señalado en el mismo. Si han de formarse ideas exactas de la índole, construccion é idiotismos de entrambas lenguas latina y castellana, es indispensable seguir el método que se prescribe en esta parte de la obra. Por consiguiente, la juzgamos muy útil y necesaria, así para enseñar sólidamente la traduccion del latin, como para aprovechar en el estudio de la gramática general.

Que semejante estudio sea en el día indispensable á la juventud, cosa es ya demostrada por la experiencia en otras naciones. Verdad es que hasta ahora en la nuestra se ha cultivado por desgracia muy poco; pero lo es tambien, que á pesar de este abandono indisculpable, no es un ramo del todo nuevo y desconocido. Las ventajas que proporciona, son ya indudables y notorias á todo el mundo. La gramática general encamina al conocimiento cabal y perfecto de la lengua nativa: simplifica su estudio sobremanera, y le facilita notablemente: abrevia tambien y hace mas expédito el de las lenguas extranjeras, allanando las dificultades que lleva consigo: prepara favorablemente el entendimiento de los jóvenes, para la inteligencia de los preceptos de la retórica: y puede, en fin, suplir hasta cierto punto la falta de un curso de lógica, ó sea del arte de pensar.

La justa consideracion de tamañas ventajas, da á conocer fácilmente el importante servicio que ha hecho el autor de estos elementos á la juven-

tud estudiosa. El pues ha formado una obra muy estimable, que puede servir de texto en la enseñanza de la ciencia gramatical; que debe ser muy útil á los profesores de lenguas extranjeras, de la latina y de la castellana; y que por lo mismo es digna de serles recomendada muy particularmente. Su corto volúmen no arredrará, por cierto, á los jóvenes que consagren sus tareas á este linage de conocimientos: su precio moderado la pondrá con facilidad en manos de muchos, aun en las de aquellos de mas escasa fortuna: y su método, claridad y sencillez la harán inteligible á toda clase de personas, especialmente con el auxilio de un maestro experto, hábil y enemigo del ciego empirismo.

MISCELÁNEA.

POBLACION DE LA RUSIA. = La Rusia, propiamente tal, tiene cuarenta y tres millones setecientos mil habitantes: el gran principado de Finlandia, un millon doscientos cincuenta mil: el reino de Polonia, cuatro millones cincuenta mil. Total: cuarenta y nueve millones de almas, que dependen del imperio ruso.

DICHO DEL REY LUÍS XVIII. = Durante la residencia de este monarca en Hartwell, madama la duquesa de Angulema leia un dia en alta voz los periódicos delante de S. M. El Rey se sorprendió al verla detenerse de improviso, como para evitar la lectura de algun artículo. Luís quiso saber la causa de esta detencion, y Madama le mostró con un dolor manifestado un párrafo del periódico, en que se aseguraba que S. M. iba á abdicar la corona en favor del duque de Angulema. = "Todavía no lo he pensado (dijo el Rey con una sonrisa llena á la vez de gracia y de sensibilidad). Si fuera una corona de rosas, hace tiempo que os la hubiera dado; pero lo es de espinas, y la guardo para mí."

ADVERTENCIA.

La muerte reciente de la señora Rita Luna, y pormenores curiosos de su carrera escénica y de su mérito artístico, formarán materia para un artículo que esperamos publicar en el cuaderno próximo; el cual saldrá acompañado del retrato litografiado de aquella eminente actriz, cuyos recuerdos aún viven en la memoria de todos los conocedores, á pesar de los años que han pasado desde que se retiró de la escena.

Los precios de los principales frutos en las provincias que á continuación se expresan, desde el 1.º al 8 del presente mes de marzo han sido los siguientes.

FRUTOS.

PROVINCIAS.	FANEGA CASTELLANA.					ARROBA CASTELLANA.				LIBRA CASTELLANA.			Jornal del campo.	
	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Maiz.	Judías.	Garbanzos.	Arroz.	Acete.	Vino comun.	Aguardiente.	Vaca.	Carnero.		Tocino.
Alaya.	40		18	21	27	81	27	55	16	37	1		1	6
Aragon.	34	24	13	16	40	68	22	48	7	26	1	2	2	4
Asturias.	31	17	20	18	27	64	34	49	27	64	24	26	2	18
Avila.	46	20	15		53	57		48	16	48	30	1	2	18
Burgos.	40	25	15	24	40	76	22	52	8	29	1	6	1	18
Cartagena.	46		19	26	36	100	19	46	22	31		14	1	18
Cataluña.	43	31	20	27	44	48	24	45	7	25	2	16	3	16
Córdoba.	37	26	14	23	63	83	23	37	21	54	4	6	2	8
Cuenca.	33	19	14	18	50	87	18	45	7	19		10	3	5
Extremadura.	42	24	18		40	86	29	45	17	64	1	1	2	3
Galicia.	40	24	21	24		115	24	52	16	66	1	1	16	3
Granada.	43	27	17	26	45	72	22	46	11	37	6	10	2	12
Guadalajara.	34	22	15		46	80	23	46	10	45	22	14	4	5
Guipúzcoa.	38		21	20	28	93	64	20	54	1			2	4
Jaén.	31	18	10	20	46	58	21	35	6	25	12	13	2	3
Jerez de la Frontera.	49		20	36	37	82	21	48	22	53	16	14	2	26
León.	33	24	13		34	56	30	51	10	32	28	30	1	20
Málaga.	50		20	33	15	89	22	55	15	58	26	2	8	31
Mancha.	34	18	10		49	75	19	38	8	26	6	6	2	16
Murcia.	42	26	17	25	36	63	19	45	12	40	26	10	3	5
Navarra.	38	20	16	22	40	58		56	5	11	2	16	1	18
Palencia.	34	21	13		35	54	35	51	7	32	32	32	1	22
Salamanca.	44	31	19		49	50	29	46	11	33	28	30	2	16
Santander.	47	16	22	23	27			15			30	12	2	16
Segovia.	44	30	16		29	55	27	47	13	43	32	1	2	30
Sevilla.	45	22	18	30	57	85	28	38	20	44	2	2	4	2
Sierra - Morena.	33	20	14		52	50	17	35	15	45	30	6	2	16
Soria.	38	25	14	18	41	70	23	54	9	40	6	10	1	30
Toledo.	40	20	11		66	90	22	40	14	30	1	1	3	4
Valencia.	44	34	18	26	44	77	17	42	8	27	8	24	2	14
Valladolid.	41	20	15		24	58	26	46	11	25	1	10	2	20
Vizcaya.	42		20	22	28	84	28	66	18	40	1		2	5
Zamora.	36	18	15		53			60	11	21	1		2	4

Ofrecen los precios referidos los resultados siguientes.

TÉRMINOS DE PROPORCION.

FRUTOS.	MAXIMUM.	MEDIO.	MINIMUM.
Trigo.	Málaga. . . . 50	Valladolid. . . 41	{ Asturias. . . . } 31 { Jaen } 31
Centeno. . . . { Cataluña. . . . }	{ Salamanca. . . }	{ Aragon. . . . }	{ Extremadura }
	{ 31 }	{ Galicia. . . . }	{ Santander. . . }
		{ Leon. }	
Cebada.	Santander. . . 22	{ Navarra. . . . }	{ Jaen. }
		{ Segovia. . . . }	{ Mancha. . . . }
Maiz. { Jerez de la }	{ Frontera. . . }	{ Cartagena. . . }	
	{ 36 }	{ Granada. . . . }	Aragon 16
Judías.	Toledo. 66	{ Valencia. . . . }	
Garbanzos. . .	Galicia. 115	{ Soria. }	Málaga. . . . 15
		{ Jerez de la }	Cataluña. . . . 48
		{ Frontera. . . }	
Arroz.	Palencia 35	Valladolid. . . 26	{ Sierra-More- }
			{ na. }
Aceite.	Vizcaya. 66	{ Leon. }	{ Valencia. . . }
		{ Palencia. . . }	{ Jaen. }
			{ Sierra-More- }
Vino comun. .	Asturias. . . . 27	{ Alava. }	{ na. }
		{ Avila. }	
Aguardiente. .	Galicia. 66	{ Galicia. . . . }	Navarra. . . . 5
		{ Alava. }	
		{ Granada. . . }	Navarra. . . . 11
<i>Carnes.</i>			
Vaca. { Cataluña. . . . }	{ Navarra. . . . }	Jaen. 1 12	Asturias. . . . 24
	{ Sevilla. . . . }		
Carnero. . . . { Cataluña. . . . }	{ Navarra. . . . }	Valencia. . . . 1 24	Leon. 30
	{ 2 16 }	{ Jerez de la }	Galicia. . . . 1 16
Tocino.	Sevilla. 4 2	{ Frontera. . . }	
		{ Valladolid. . . }	
		{ Aragon. . . . }	
		{ Asturias. . . }	
		{ Avila. }	
		{ Burgos. . . . }	
		{ Cartagena. . . }	
		{ Granada. . . . }	
		{ Guadalajara. . }	
		{ Málaga. . . . }	
		{ Mancha. . . . }	
		{ Santander. . . }	
		{ Segovia. . . . }	
		{ Sierra-More- }	
		{ na. }	
		{ Soria. }	
		{ Toledo. . . . }	
		{ Valencia. . . }	
		{ Valladolid. . . }	
		{ Zamora. . . . }	
JORNAL DEL CAMPO.	{ Alava. }		{ Córdoba. . . . }
	{ Cataluña. . . }		{ Extremadura }
	{ Cuenca. . . . }		{ Galicia. . . . }
	{ Guipúzcoa. . . }		{ Jaen. }
	{ Murcia. . . . }		{ Jerez de la }
	{ Navarra. . . . }		{ Frontera. . . }
	{ Vizcaya. . . . }		{ Leon. }
			{ Palencia. . . }
			{ Salamanca. . . }
			{ Sevilla. . . . }



TABLA DE MATERIAS

DEL TOMO CUARTO.

Cuaderno 33 del jueves 5 de enero de 1832.

ECONOMIA POLITICA. = Carbon de piedra. (<i>Carta III y última</i>).	Pág. 1
Literatura latina. = De los Palimpsestos y de la República de Ciceron.	6
Literatura dramática. = La Madrastra: Comedia de don Eugenio de Tapia.	10
Apéndice de la Redaccion.	13
Economía industrial. = Obras nuevas. (<i>Carta I</i>).	14
BOLETIN. = Excelencias de Madrid.	21
Coliseo del Príncipe. = Marcela, ó ¿á cual de los tres? Comedia en tres actos, de don Manuel Breton de los Herreros.	24
REVISTA SEMANAL. = Obras anunciadas. — Crónica teatral atrasada. — Magnanimidad soberana.	29
MISCELANEA. = Nuevo método para excitar la transpiracion. — Modestia poética. — Soneto.	31
Alto á leer.	32

Cuaderno 34 del jueves 12 de enero.

ECONOMIA INDUSTRIAL. = Obras nuevas. (<i>Carta II</i>). Pág. 33	
Curiosidades históricas. = Inédito.	39
La Tormenta.	43
BOLETIN. = Costumbres: El Retrato. — Rustan. Cuento.	47
POESIA. = Novela en verso: La Niña en feria.	53
REVISTA SEMANAL. = Crónica extrangera. — Noticias teatrales. — Publicaciones nuevas.	57
MISCELANEA. = Pastel enorme. — Máquina taquigráfica. —	
TOMO IV.	50

Poblacion francesa.	61
Precios de frutos en las provincias. — Observaciones.	62

Cuaderno 35 del jueves 19 de enero.

ECONOMIA POLITICA. = Tabaco en rama. (<i>Carta I</i>). Pág.	65
Viages. = Los beduinos, ó los árabes del desierto.	70
BOLETIN. = Costumbres: Baile al uso y danza antigua. —	
Las cuatro edades, ó murmuracion y coquetería	73
POESIA. = La noche de invierno. — Cuento. — Epigrama.	77
Reminiscencias literarias españolas. = Mugeres.	79
REVISTA SEMANAL. = Opera extranjera. — Aviso. —	
Reseña teatral. — Crónica extranjera. — Publicaciones de	
la semana.	86
MISCELANEA. = Patrañas de muchos papeles extranjeros. —	
Monumentos consagrados á la memoria de los hombres céle-	
bres. — Agricultura. — Carta de la Habana. — Escuelas	
inglesas. — Revista británica. — Banquero Rothschild. —	
El juez de las mugeres. — Abono musical de un género nue-	
vo. — Peinado. Cabello. Moda.	88
Precios de frutos en las provincias. — Observaciones.	94

Cuaderno 36 del jueves 26 de enero.

ECONOMIA POLITICA. = Tabaco en rama. (<i>Carta II</i>). Pág.	97
Viages. = Los beduinos, ó los árabes del desierto.	102
Obra nueva.	105
Curiosidades históricas, = Retratos y caracteres de algunos	
personajes célebres del Norte. = Catalina II.	109
BOLETIN. = De los aplausos, ceceos, silvos y chiflas teatrales.	111
Opera extranjera.	115
POESIA. = El arroyo.	118
REVISTA SEMANAL. = Enfermedad y fallecimiento del	
Excmo. Sr. D. Manuel Gonzalez Salmon, Consejero de Es-	
tado y primer Secretario del Despacho. — Crónica extran-	
jera. — Reseña teatral. — Muerte del actor Rafael Pe-	
rez. — Publicaciones de la semana. — Apuntes volantes.	119
Precios de frutos en las provincias. — Observaciones.	126

Cuaderno 37 del jueves 2 de febrero.

AL FELIZ ALUMBRAMIENTO DE LA REINA	
NUESTRA SEÑORA. = Octavas.	
ECONOMIA POLITICA. = Tabaco en rama. (<i>Carta III</i>). Pág.	129
Círculo de comercio. = Lloyd francés.	133
Bellas artes. = El Museo de Madrid.	137
BOLETIN. = Novela: Los tesoros de la Alhambra.	142
Opera extranjera. = Contestacion á un comunicado del Correo Literario.	146
REVISTA SEMANAL. = Lunes 3o de enero de 1832. —	
Crónica extranjera. — Publicaciones de la semana.	149
MISCELANEA. = Países Bajos. — Fenómeno. — El alcalde francés. — El dinero. = El periódico Turco. — Apuntes volantes. — Contra la manía de algunos en deprimir nuestras cosas.	155
Precios de frutos en las provincias. — Observaciones.	159

Cuaderno 38 del jueves 9 de febrero.

ECONOMIA POLITICA. = Tabaco en rama. (<i>Carta IV y última</i>).	Pág. 161
Artes de imitacion. = De la necesidad de su estudio metódico. (<i>Carta I</i>).	167
Literatura polaca. = El Fariz.	170
BOLETIN. = Costumbres: La calle de Toledo.	174
Teatros. = Edipo: Tragedia en cinco actos.	178
REVISTA SEMANAL. = Crónica extranjera.	187
MISCELANEA. = Las sesenta madres de ochocientos treinta y nueve hijos. — Vestidos preservadores del fuego. — Apuntes volantes.	188
Precios de frutos en las provincias. — Observaciones.	190

Cuaderno 39 del jueves 16 de febrero.

ECONOMIA INDUSTRIAL. = C. L. Bergery.	Pág. 193
Literatura. = Sobre clásicos y románticos.	197
Obra nueva. = Gas.	202
BOLETIN. = Viages. = Relacion histórica: Elena.	206

Costumbres. = Híala, Nadir y Bartolo.	212
POESIA. = Los confites de Cupido : Cantimela. — Romance: El desacertado en el baile.	215
REVISTA SEMANAL = Crónica extranjera. — Reseña tea- tral. — Baile por suscripción. — Publicaciones recientes.	218
Precios de Frutos en las provincias. — Observaciones.	223

Cuaderno 40 del jueves 23 de febrero.

ECONOMIA INDUSTRIAL. = C. L. Bergery : Economía del fabricante. (Carta II).	Pág. 225
Comercio.	231
BOLETIN. = Costumbres andaluzas: La rifa.	234
POESIA. = El Pastor en la ciudad. — Letrilla: Cuento de cuentos.	240
REVISTA SEMANAL. = Crónica extranjera. — Opera ex- trajera. — Modas madrileñas para caballeros. — La trom- peta literaria. — Publicaciones recientes.	243
MISCELANEA. = Hombre muy rico. — Agricultura. — Su- perstición de los marineros. — Caminos y canales. — Baile.	251
Precios de frutos en las provincias. — Observaciones.	255

Cuaderno 41 del jueves 1.º de marzo.

ECONOMIA INDUSTRIAL. = C. L. Bergery : Economía del fabricante. (Carta III).	Pág. 257
Artes de imitación. = De la necesidad de su estudio metódico. (Carta II).	264
BOLETIN. = Costumbres: La comedia casera.	269
POESIA. = Idilio: El Consuelo. — La Despedida. — Soneto: El Baño.	274
REVISTA SEMANAL. = Crónica extranjera. — Reseña tea- tral. — Carnaval. — La trompeta literaria: Publicaciones recientes.	276
MISCELANEA. = Año de 1832: Ciencia astronómica. — Presidio de Rochefort. — Muerto vivo. — Apuntes volantes.	282
Precios de frutos en las provincias.	287

Cuaderno 42 del jueves 8 de marzo.

ESTATUA DE CERVANTES.	Pág. 289
C. L. Bergery: Economía del fabricante. (<i>Carta IV</i>).	292
Agricultura. = Aclimatación de la cochinilla.	297
BOLETIN. = Costumbres inglesas: La cantatriz.	301
REVISTA SEMANAL. = Festejos públicos. — Coliseo del Príncipe. — Poesía: Octavas. — Crónica extranjera. — Ope- ra extranjera. — Modas madrileñas para caballeros. — La trompeta literaria: Publicaciones recientes.	308
MISCELANEA. = Cláusula graciosa de un testamento. — Extraordinaria dimensión de un pliego de papel. — Anéc- dotas. — Poeta franco. — Real Conservatorio de Música.	317
Precios de frutos en las provincias.	319

Cuaderno 43 del jueves 15 de marzo.

AGUAS MINERALES.	Pág. 321
BOLETIN. = Variedades. = El tiempo y la verdad: Apólogo.	325
POESIA. = Cuento: La miga y la escuela.	328
REVISTA SEMANAL. = Diversiones del Carnaval. — Real Conservatorio de Música. — Baile en Palacio. — Bailes en casa del Excmo. Sr. Duque de Híjar. — Bailes de suscrip- ción. — Novillos en la Moncloa. — Función de toros en la tarde del 6. — Fenómeno extraordinario. — La trompeta literaria: Publicaciones recientes.	331
Precios de frutos en las provincias.	343

Cuaderno 44 del jueves 22 de marzo.

ECONOMIA INDUSTRIAL. = C. L. Bergery: Economía del fabricante. (<i>Carta V</i>).	Pág. 345
Bellas artes. = Cervantes.	353
BOLETIN. = Costumbres: Capítulo suelto de cierta Nove- la ejemplar, que algún día habrá de parecer en plaza.	354
POESIA. = El Ciprés: Canción de una madre. — A Nise enviándole rosas.	358
REVISTA SEMANAL. = Concierto. — La trompeta litera- ria: Publicaciones recientes.	359

MISCELANEA. = Combate entre un Leon y un Elefante. —

Fé de muerto curiosa. — Péndola rara. 365

Precios de frutos en las provincias. — Observaciones. 367

Cuaderno 45 del jueves 29 de marzo.

ECONOMIA PUBLICA. = Tratados de comercio. . . Pág. 369

Literatura. = Sobre clásicos y románticos. (*Carta II*). 373

Aviso al comercio. 377

BOLETIN. = Costumbres: Las visitas de dias. 379

POESIA. = Mi ambicion: Soneto. — Romance granadino:

Garcilaso. 383

REVISTA SEMANAL. = Crónica extrangera. — Resumen

de noticias. — Real Conservatorio de Música. — La trom-
peta literaria: Publicaciones recientes. 384

MISCELANEA. = Poblacion de la Rusia. — Dicho del Rey

Luis XVIII. 390

Advertencia. id.

Precio de frutos en las provincias. 391



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

